



Sesión 7:

La Encarnación

El Hijo de Dios, eternamente engendrado por el Padre, se encarna para cumplir la misión salvadora. En la persona del Verbo, Dios toma naturaleza humana sin dejar de ser Dios. La encarnación no implica el inicio de su existencia, ya que el Hijo es eterno (Juan 1:14).

"Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Jn. 1:14).

"A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer" (Jn. 1:18).

"Al único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver" (1 Ti. 6:16).

1. La Anunciación

El ángel Gabriel es enviado por Dios a María en Nazaret para anunciarle su papel en la encarnación del Hijo de Dios.

Versículos clave

- "Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret" (Lc. 1:26).
- "A una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María" (Lc. 1:27).
- "Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres" (Lc. 1:28).
- "María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios" (Lc. 1:30).

Saludo del ángel

El ángel saluda a María diciendo: *"Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres"* (Lc. 1:28).
María es llamada *"favorecida"*, lo que implica que Dios la ha escogido para un propósito especial.

María halla gracia ante Dios

Gabriel le dice: *"No temas, porque has hallado gracia delante de Dios"* (Lc. 1:30). Este hallazgo de gracia no es por mérito personal, sino por elección divina.

2. La Profecía del Mesías y 3. El Hijo del Altísimo

La Profecía del Mesías

El ángel confirma que María dará a luz al Salvador. Mateo relaciona este evento con la profecía de Isaías sobre el nacimiento virginal del Mesías.

"Concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús" (Lc. 1:31).

"Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel" (Mt. 1:22-23).

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz" (Is. 9:6).

Jesús será llamado *Hijo del Altísimo* y recibirá el trono de David, cumpliendo el pacto davídico (*"Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente"* - 2 S. 7:16).

El Hijo del Altísimo

Jesús es identificado como el Hijo de Dios, heredero del trono de David y el Rey eterno.



Versículos clave:

- *"Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre" (Lc. 1:32).*
- *"No tendrá fin" (Lc. 1:33).*
- *"Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente" (2 S. 7:16).*

4. La Concepción Virginal y 5. El Milagro de la Encarnación



La Pregunta de María

"¿Cómo será esto? Pues no conozco varón" (Lc. 1:34).

La Respuesta Divina

"El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Lc. 1:35).

El Milagro

"No temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es" (Mt. 1:20).

La concepción es un acto sobrenatural del Espíritu Santo. No hay participación de varón, lo que permite que Jesús nazca sin pecado. Mateo confirma esto cuando el ángel dice a José: *"No temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es"* (Mt. 1:20).

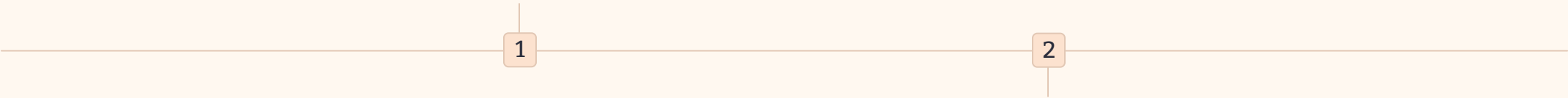
El Hijo de Dios asume la naturaleza humana sin dejar de ser Dios (*"Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros"* - Jn. 1:14).

El Propósito de la Encarnación

"Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley" (Gá. 4:4).

"Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo" (Fil. 2:6-7).

"Siendo rico, por amor a vosotros se hizo pobre" (2 Co. 8:9).



Historia de la Doctrina

Período Apostólico: La iglesia primitiva enfatizó la divinidad y humanidad de Cristo (Fil. 2:6-7).

Concilios Ecuménicos: Nicea (325 d.C.) declaró que Cristo es *consustancial* con el Padre. Calcedonia (451 d.C.) definió la unión hipostática: Jesucristo es *verdadero Dios y verdadero hombre*.

Edad Media y Reforma: Santo Tomás de Aquino desarrolló la doctrina de la *unio hypostatica*. La Reforma reafirmó la salvación por gracia mediante la fe en Cristo.